

Sindicalismo estudiantil y *campus cults*: resistencias juveniles africanas a las Políticas de Ajuste Estructural de la década de los ochenta

SILVIA ALMENARA*

RESUMEN

Este artículo de carácter descriptivo-analítico contribuye al estudio de las dinámicas sociales de las universidades nigerianas, reivindicando la centralidad de la agencia política de la sociedad civil en los procesos históricos del continente africano. A través de la teoría de los movimientos sociales, analizaremos los diferentes procesos de movilización llevados a cabo por los estudiantes universitarios nigerianos contra las Políticas de Ajuste Estructural de los años ochenta.

En este sentido, nos centraremos en los dos modelos de resistencia estudiantil que conviven en este periodo: por un lado, el del sindicato mayoritario de estudiantes (NANS), basado en las estructuras heredadas de la colonización y en contra de la adopción de las medidas neoliberales; y, por otro, el de las fraternidades denominadas “campus cults”, basado en la incertidumbre y en la adopción de las lógicas clientelares del estado nigeriano en este periodo. Dos grupos juveniles opuestos, que confluyen en un escenario marcado por la crisis económica, política y social que produjo la adopción de las Políticas de Ajuste Estructural en las instituciones superiores nigerianas.

PALABRAS CLAVE

Resistencia; agencia; Políticas de Ajuste Estructural; sociedad civil; movimientos sociales; Nigeria.



TITLE

Students union and “campus cults”: youth African resistance to the Structural Adjustment Programs in the Nigeria of the 80’s

ABSTRACT

This descriptive and analytical article contributes to the study of social dynamics in Nigerian universities and aims to focus on the importance of the civil society’s political agency in the historical process of the African continent. Using the theory of social movements, we will analyze different kinds of mobilizations carried out by students of the Nigerian university against the Structural Adjustment Programs of the 80’s.

In this way, we will examine two different models of student resistance which coexisted during this period: on the one hand, we have the major student’s union (NANS), based on inherited colonial structures and fighting against the adoption of neoliberal politics, and, on the other hand, we have the confraternities called “campus cults”, based on the uncertainty and the adoption of clientelism by the Nigerian state at that time. Two different and opposing youth groups radically different from each other, which met on a stage marked by the economic, political and social crisis that arose with the implementation of Structural Adjustment Programs in the tertiary institutions of Nigeria.

KEYWORDS

Resistance; agency; Structural Adjustment Programs; civil society; social movements; Nigeria.

***Silvia ALMENARA,** Licenciada en Ciencias Políticas y de la Administración en la Universidad Complutense de Madrid. Realizó el Máster de Relaciones Internacionales y Estudios Africanos de la Universidad Autónoma de Madrid y, actualmente, realiza sus estudios de Doctorado en la Universidad de La Laguna. Sus líneas de investigación son: movimientos sociales, feminismo decolonial y diáspora africana.

Introducción

En el imaginario internacional, África sigue estancada en las palabras de René Dumont en su obra *"El África negra empieza mal"*, en la que aparece relegada a la periferia del sistema-mundo, siendo las guerras, el hambre, la corrupción y la pobreza graves problemas que el continente aún no habría sabido solventar. Sin embargo, la realidad va más allá de estas concepciones. En el continente, como señala Frederick Cooper², los movimientos sociales no han parado de sucederse desde el periodo colonial hasta la actualidad, siendo los campesinos, los líderes estudiantiles, los obreros de las fábricas, las mujeres, etc., los principales impulsores de las independencias, a través de protestas poco organizadas, pero que, desde ese momento, no han parado de sucederse.

Los numerosos ejemplos de acción colectiva desarrollados en África han permitido profundizar en los aspectos más analíticos de la protesta. A lo largo del siglo XX, la psicología social junto con la sociología comenzaron a desarrollar marcos interpretativos comunes sobre los elementos que componen la acción colectiva con el objetivo de entender, no sólo por qué la gente protesta, sino también de saber cuáles son los procesos enmarcadores e interpretativos en los que se reconocen los individuos. Así, las diferentes disciplinas que han abordado el estudio de los movimientos sociales han contribuido a un estudio más analítico de las motivaciones personales de los individuos a la hora de desarrollar una acción de protesta. Las metas, los valores, los intereses, las estrategias a seguir, etc., son las nuevas variables de estudio del comportamiento social³.

Es evidente que todo movimiento social surge de una situación de conflicto. Sin embargo, no existe una correspondencia lineal entre malestar y actuación. Se requieren una serie de elementos capaces de componer y caracterizar la acción colectiva: la existencia de oportunidades políticas para la acción; las estructuras de movilización, es decir, los canales de recursos, tales como familias, amistades, clubes, asociaciones; y la presencia de marcos culturales y de definiciones compartidas de los acontecimientos y de los propios actores, es decir, los procesos enmarcadores⁴.

Partiendo de estas características teóricas, este artículo pretende aproximar al lector, desde una perspectiva descriptivo-analítica, al estudio de las movilizaciones estudiantiles de la década de los ochenta en Nigeria, con el objetivo de conocer cuáles son los mecanismos de movilización utilizados por los jóvenes africanos para posicionarse en contra de las políticas gubernamentales. En este sentido, las universidades han sido siempre los contextos ideales para la emergencia de pensamiento crítico y de movimientos sociales, que se nutren de los planteamientos teóricos producidos en estas instituciones. En el África subsahariana, esta realidad no ha sido distinta: profesores, trabajadores y estudiantes también han sabido aprovechar las dinámicas relacionales de las universidades para construir redes de apoyo, de lucha y de protesta contra multitud de conflictos o, como veremos en nuestro caso, para la

¹ DUMONT, René, *L'Afrique Noire est mal partie*, Editions du Seuil, Paris, 1962.

² COOPER, Frederick, *Africa since 1940. The past of the Present*. Cambridge University Press, Nueva York, 2002.

³ TARROW, Sidney, *El poder en movimiento los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Alianza Editorial, Madrid, 2004.

⁴ CRUZ, Rafael, "La cultura regresa al primer plano" en CRUZ, Rafael y LEDESMA, Manuel (ed.), *Cultura y movilización en la España Contemporánea*, Alianza, Madrid, 1997, p. 15.



configuración de mecanismos de supervivencia ante una realidad social adversa.

Así pues, este artículo pretende contribuir al estudio de las dinámicas sociales de las universidades nigerianas, analizando dos movimientos estudiantiles opuestos, pero que responden a ciertas lógicas impuestas por la realidad económica, política y social que vivió el país en la década de los ochenta tras la adopción de los Planes de Ajuste Estructural por el régimen de Babangida. De este modo, centraremos el análisis en la importancia de la agencia política de los estudiantes en el panorama de crisis económica que atravesó el país y que destacó por las pésimas condiciones laborales y sociales.

1. Nigeria, entre militares y el FMI

Nigeria es el país más poblado de África con más de ciento setenta millones de habitantes, un cuarto de la población de todo el continente. El imperio inglés colonizó la región en el siglo XX durante más de sesenta años, gobernando sobre multitud de pueblos diferentes. A través de un sistema burocrático, y de la implantación del gobierno indirecto, se establecieron tres grandes regiones que controlaban su servicio civil junto con sus recursos patrimoniales. Sin embargo, estas tres áreas no eran equivalentes. El norte estaba más poblado, poseía un débil sistema educativo y un gobierno fuertemente tradicional dirigido por una élite musulmana. El oeste, era más rico debido al comercio del cacao y el este poseía una población bien educada y de mayoría católica.

Desde la independencia formal del país el 1 de octubre de 1960, los enfrentamientos entre las regiones han sido una de las principales divisiones del recién nacido Estado nigeriano. También, la intromisión de los militares, quienes no han parado de irrumpir en la vida política de país a través de sucesivos golpes de estado. Esto ha provocado una gran inestabilidad política, puesto que los intentos de implantar administraciones civiles no han terminado de cuajar.

Desde el punto de vista económico, la expansión del petróleo, en la época del *oil boom* de la década de los setenta, fomentó la rivalidad por los altos puestos en el gobierno entre las élites, que esperaban poder hacerse con una parte del festín. Durante este periodo, entre 1970 y 1983, tres regímenes diferentes, dos militares y uno civil, fueron los encargados de gestionar el boom de la economía del petróleo y asentar las bases “*de una cleptocracia que continúa plagando la Nigeria de hoy*”⁵.

Así pues, el régimen de Yakubu Gowon fue el encargado de impulsar la dependencia extrema de la economía nigeriana de las fluctuaciones internacionales del precio del petróleo, además de vincular de manera directa la corrupción política con la expansión económica. Esta situación degeneró en una elevada inflación y en un aumento continuado del desempleo, lo que incrementó el descontento social y la violencia —sobre todo en las regiones del sur— y el aumento del mercado negro y del contrabando en la frontera con Benín.

De esta manera, en 1982, Nigeria comienza a sumergirse en una grave crisis económica. El gobierno civil de Shagari había confiado la estabilidad del país al petróleo, que, si bien en un

⁵ FALOLA, Toyin y HEATON, Mathew, *A history of Nigeria*. Cambridge University Press, Nueva York, 2008, p. 181.

primer momento había permitido un rápido crecimiento, con el tiempo se demostró que este no había realizado los esfuerzos suficientes para la diversificación de la economía y tampoco había sido capaz de establecer una nueva oferta industrial para el país.⁶ En consecuencia, una nueva intromisión de los militares acabó con el gobierno civil de Shagari.

El 31 de diciembre de 1983, el General Muhammadu Buhari se proclamó jefe de estado de Nigeria. Es en este momento en el que las instituciones surgidas de Breton Woods comienzan a ejercer presión sobre las políticas económicas, con los planes de préstamo y los intereses de la deuda que el país debía aceptar. El régimen de Buhari expresó su objeción hacia las condicionalidades que el FMI y el Banco Mundial imponían para la ayuda. Sin embargo, poco duró su respuesta ya que, en 1985, el General Babangida asume el poder, prometiendo revisar las condiciones del préstamo⁷. Esto generó la apertura de un debate público entre el nuevo gobierno y varias organizaciones de la sociedad civil nigeriana, pero se trataba de una estrategia bien pensada por parte de Babangida, ya que, si bien de cara a la opinión pública decidió rechazar el préstamo del FMI, de cara a la comunidad internacional aceptó los Planes de Ajuste Estructural el 27 de junio de 1985.

Los paquetes de medidas dictadas por los organismos financieros internacionales estaban destinados a rescatar la estabilidad de economías con intensos desequilibrios en el continente. La forma de obtener los ingresos, por parte del estado, no había sido la conveniente, generando enormes deudas que no se podrían saldar si se continuaba por ese camino. Para solucionar este problema, los diferentes gobiernos tenían que tratar de concentrarse en la obtención eficiente de ingresos y la consecución de beneficios para, en una primera fase, pagar las deudas y así poder financiar su propio desarrollo. El denominado Plan Berg se encargaba de desregularizar todas las actividades económicas de los diferentes países, principalmente aquéllas verdaderamente intervenidas por el estado y fomentar por todos los medios posibles "el funcionamiento del mercado" sin ninguna traba que obstaculizase su acción⁸.

Según Adebayo Olukoshi⁹, en el caso de Nigeria, el primer paquete de medidas consistía en la devaluación del Naira, el cese de los subsidios —incluido el del petróleo—, la privatización y comercialización de las empresas públicas, la desregularización de los precios y de las tasas de interés, la reducción del gasto público y el descenso del crédito y de la liquidez. Esta serie de medidas tuvieron gran impacto en la población y en los servicios públicos. En el caso de la educación, los Planes de Ajuste Estructural supusieron el cierre de centros educativos, especialmente de primaria y de secundaria, la reducción del número de profesores y académicos, la disminución de las subvenciones a las instituciones educativas, la privatización de servicios como la cafetería o los servicios de catering, la reducción de subsidios y becas, la limitación de las repeticiones y la cancelación de los bonos de comida de las cafeterías de las universidades. Asimismo, el precio de acceso a las carreras universitarias

⁶ CABAN, Wieslaw, "La economía nigeriana" en *Cuadernos de la Universidad de Málaga*, nº 28, 1995, p. 110.

⁷ ONOJA, Adagbo, "Structural Adjustment and the Collapse of the Student Movement" en BECKMAN, Björn y YA'U, Yunusa Zakari (eds.), *Great Nigerian Students. Movement Politics and Radical Nationalism*, CRD y PODSU, Kano, 2005, ps. 179-180.

⁸ KABUNDA, Mbuyi y SANTAMARÍA, Antonio, *Mitos y realidades de África Subsahariana*, Ediciones la Catarata, Madrid, 2009, p. 157.

⁹ Citado en ONOJA, Adagbo, *Structural Adjustment and the... op.cit.*, p. 180.



se encareció de manera exorbitante y la investigación, la innovación y la formación de formadores se vieron totalmente paralizadas.

Estos aspectos contribuyeron a generar un grave problema en el sistema universitario de la mayoría de países del continente. Tal y como señalan Mbuyi Kabunda y Antonio Santamaría:

*"el prejuicio que ha ocasionado el encarecimiento de los estudios superiores por las políticas de ajuste y la falta de medios para promover mediante becas una ampliación social del acceso a la universidad tienen un efecto devastador sobre la formación del capital humano en África que, sin duda, afecta seriamente a sus perspectivas de desarrollo futuro."*¹⁰

2. Universidad y resistencia: el peso de los estudiantes

El proceso de africanización de las universidades en general, y de Nigeria en particular, constituyó, sin duda, la reforma de las instituciones superiores coloniales en centros de investigación y el desarrollo de una mano de obra cualificada para los nuevos países independientes. Este proceso también conllevó la apertura de las universidades a numerosos estudiantes provenientes de todas las clases sociales. En el caso nigeriano, como señala Van den Berghe¹¹, el 61% de los estudiantes de la Universidad de Ibadan provenían de hogares de granjeros, comerciantes y de trabajadores no cualificados, mientras que sólo el 11.2 % de los estudiantes tenía padres con trabajos denominados como cualificados. Esta situación pronto se verá afectada por los Planes de Ajuste Estructural.

2.1 El asociacionismo estudiantil en Nigeria: la creación de un movimiento

Desde el periodo colonial, los estudiantes universitarios nigerianos se habían organizado en diferentes asociaciones. En primer lugar, es necesario destacar como antesala de todas éstas el WASU (*West African Students Union*), formado en 1925 en Londres. Este sindicato tenía como objetivo principal unificar a aquellos estudiantes del África occidental bajo el manto de una identidad común. Su principal dirigente era el nigeriano Ladipo Solanke quien, junto con otros estudiantes nigerianos miembros del WASU constituyeron, años más tarde, concretamente en 1931, el partido que, en un primer momento, lideraría el proceso de independencia: el *Nigerian Youth Movement* (NYM).

En segundo lugar, es necesario destacar una organización poco común y que jugará un papel relevante en el transcurso del movimiento estudiantil nigeriano. En 1953, en la Universidad de Ibadan, un grupo de siete estudiantes, liderados por el posterior Premio Nobel de Literatura Wole Soyinka, fundaron un nuevo tipo de organización estudiantil que copiaba las estructuras asociativas de las fraternidades americanas y de los clubs sociales de las universidades británicas¹². *The Pyrates Confraternity* se erigía como un grupo que aspiraba a la creación de una sociedad mejor a través de la abolición del tribalismo, del elitismo

¹⁰ KABUNDA, Mbuyi y SANTAMARÍA, Antonio, *Mitos y realidades... op.cit.*, p. 159.

¹¹ Citado en ZEILIG, Leo, *Revolt and Protest. Students Politics and Activism in Sub-saharan Africa*, Tauris y Co. Nueva York, 2007, p. 36.

¹² ELLIS, Stephen, " ' campus cults ' in Nigeria: The development of an anti-social movement" en ELLIS, Stephen y VAN KEESEL, Ineke (coord.), *Movers and shakers: social movements in Africa*, African Studies Center, Leiden, 2009, p. 222.

y de la corrupción, promoviendo una verdadera vida universitaria entre sus miembros, apartando la mentalidad colonial impuesta e impulsando una identidad nueva independiente del imperialismo¹³. Además, la fraternidad se erigió como una sociedad secreta donde sólo sus miembros serían los concedores de las actividades llevadas a cabo por la misma.

En tercer lugar, debemos destacar dos organizaciones estudiantiles que pondrán en jaque a los diferentes gobiernos militares debido a su fuerte carácter reivindicativo: el NUNS (National Union of Nigerian Students)¹⁴ y, posteriormente, el NANS (National Association of Nigerian Students), que se configuraba como un actor social, no partidario de ningún partido político y que promulgaba la construcción de un proyecto nacional puramente nigeriano. El NANS se convirtió en una fuerza política importante en el contexto social del país, puesto que se posicionó en contra de los diferentes regímenes dictatoriales que se sucedieron.

El NANS contaba con muchos apoyos tanto dentro como fuera de la universidad. Configuró alianzas con organizaciones de profesores, al mismo tiempo que con organizaciones de mujeres, sindicatos y partidos políticos a través de la "Campaña por la Democracia", una plataforma de asociaciones en contra de los regímenes militares y a favor de un cambio prodemocrático.

Así, el NANS se constituía como una "confederación de sindicatos" formado por diferentes asociaciones estudiantiles nigerianas con una ideología antiimperialista, antiapartheid, anticolonial y antisionista¹⁵. Su nueva andadura comenzó con las exigencias educativas de la comunidad universitaria, reclamando una reforma universitaria, al mismo tiempo que denunciaba casos de brutalidad policial, el uso arbitrario del poder y el disparo a inocentes por parte de la policía. Asimismo, la alianza con los miembros de la "Campaña por la Democracia" forjó una serie de relaciones con otras fuerzas políticas de las que se beneficiarían algunos integrantes del NANS al acabar sus estudios y enrolarse en filas de partidos o sindicatos.

3.2 Resistencia estudiantil: las luchas anti-Planes de Ajuste Estructural

El momento de máximo apogeo de las acciones del NANS se produce con la adopción por parte del gobierno de los Planes de Ajuste Estructural. Éste es, sin duda, el momento en el que la organización se constituye como un actor político principal: estudiantes, profesores y toda la comunidad universitaria comienzan a desarrollar protestas contra las recetas neoliberales de reducción del gasto público. Esta nueva oleada de manifestaciones tuvo su punto de inflexión con la brutal masacre de 1986, en el que las fuerzas de seguridad del estado invadieron el campus de la universidad Ahmadu Bello, asesinando a más de veinte alumnos.¹⁶

¹³ BASTIAN, Misty L, "Vulture men, campus cultists and teenaged witches. Modern magics in Nigerian Popular media" en Moore, Henriqueta y Sanders, Todd (eds.), *Magical Interpretations, Material Realities. Modernity, witchcraft and the Occult in Postcolonial Africa*, Routledge, Londres, 2001, p. 77.

¹⁴ El NUNS fue ilegalizado en 1978 por el régimen del general Obasanjo, pero los estudiantes continuaron clandestinamente sus actividades, promoviendo así, una nueva fuerza estudiantil.

¹⁵ IWERE, N., "Reflections on the Nigerian Student Movement" en BECKMAN, Björn. y YA'U, Yunusa Zakari (eds.), *Great Nigerian Students. Movement Politics and Radical Nationalism*. CRD y PODSU, Kano, 2005, p.31.

¹⁶ FEDERICI, Silvia, "The new African Student Movement" en FEDERICI, Silvia; CAFFETZIS, George y ALIDOU, Ousseina (eds.), *A thousand flowers. Social Struggles Against Structural Adjustment in African Universities*, Africa World Press, Inc. Asmara, 2000, p. 97.



La crispación social era sofocada por parte de gobierno con duras intervenciones policiales, que adquirieron especial relevancia tras las decisiones tomadas el 10 de abril de 1988. En este momento, el gobierno nigeriano se reúne nuevamente con los representantes del FMI y del Banco Mundial para adoptar una de las medidas que más repercusión tuvo en el incremento del precio de la vida en Nigeria, generando numerosas manifestaciones: el aumento del precio del petróleo y de los productos derivados del mismo¹⁷.

La respuesta inmediata por parte de los estudiantes a esta medida fue la realizada por los estudiantes de la Universidad de Jos, quienes acudieron pacíficamente a la casa del gobernador federal con un comunicado dirigido al gobierno central. Además los estudiantes continuaron con sus protestas, realizando huelgas o boicots contra el gobierno donde denunciaban las medidas adoptadas para paliar la crisis económica que estaba atravesando el país. El aumento del precio del petróleo había desencadenado en el incremento de los importes del transporte, de la comida y de otros productos necesarios. Por esta razón, la tercera semana de mes de abril, médicos, profesores, empleados de la banca, controladores aéreos, transportistas, estudiantes, etc., salieron a la calle con el objetivo de protestar contra las medidas del gobierno.

Al mismo tiempo, las revueltas estudiantiles en algunos estados del sur condujeron al cierre de varias universidades y escuelas secundarias. Babangida se vio forzado a cancelar una visita oficial a Francia debido a que numerosos estudiantes, junto a ciudadanos de la ciudad de Benin, quemaron vehículos, edificios gubernamentales y dos prisiones. Los disturbios pronto se extendieron a Ibadan y Lagos, donde los militares fueron llamados a restaurar el orden en el campus de agricultura de la universidad Obafemi Awolowo, al igual que en el Colegio de Agricultura en Yande en el estado de Benue, resultando unos setenta estudiantes detenidos en el primer caso.

En este momento, el gobierno decide cerrar seis escuelas universitarias hasta marzo de 1990, aunque se les permitió volver a abrirlas el 30 de octubre después de pedir a los estudiantes que firmaran un compromiso formal de buena conducta¹⁸. En palabras del profesor de la Universidad de Ibadan Adeyinka Aderinto¹⁹:

“Las manifestaciones “Anti-Planes de Ajuste Estructural” han sido las protestas de los estudiantes más violentas, hasta ahora, en la historia de Nigeria (...) Los efectos de las manifestaciones en la estabilidad social y política del país eran tan preocupantes para el Gobierno Federal que ordenaron el cierre de numerosas universidades en un periodo de entre tres y ocho meses”.

No obstante, la lucha del NANS, como coordinador de las protestas de los estudiantes, no cesa y decide plantear un ultimátum al gobierno militar, cuyas demandas eran la abolición de los Planes de Ajuste Estructural, la revocación de las tasas para el acceso a los exámenes,

¹⁷ SHETTIMA, Kole Ahmed, “Structural Adjustment and the Student Movement in Nigeria”.en *Review of African Political Economy*, nº 56, 1993, p. 84.

¹⁸ FEDERICI, Silvia, “The new African Student...*op.cit.*”, p. 98.

¹⁹ ADERINTO, Adeyinka, “Student unrest and urban violence in Nigeria” en ALBERT, Isaac; ADISA, Jinmi; AGBOLA, Tunde y HÉRAULT, G. (coord.), *Urban management and urban violence in Africa*. Vol. II. Ed. Ifra, Ibadan, 1994, p. 256.

el aumento de los fondos para la educación, acabar con la invasión de las fuerzas de seguridad del estado en los campus y garantizar la educación y la sanidad para todos los nigerianos²⁰.

Sin embargo, el momento de máximo apogeo de las protestas se produjo en 1989, cuando se sucedieron algunas manifestaciones pacíficas con el lema: "*Los Planes de Ajuste Estructural deben irse, nosotros estamos muriendo de hambre en el nombre de los Planes de Ajuste*". Las protestas acabaron, en cambio, con la muerte de ocho estudiantes de la universidad de Jos debido a los graves y violentos enfrentamientos con la policía. Entre las víctimas destacaron el presidente del NANS, Emmanuel Ezeazu y varios líderes estudiantiles de otras asociaciones de la universidad de Nigeria, en Nsukka²¹. Si bien la protesta fue seguida por numerosos grupos, el gobierno decidió cerrar varias universidades y escuelas secundarias tras ella.

Así pues, con la intención de disuadir los disturbios estudiantiles, el gobierno lanza el Decreto número 47, donde se impone una pena de prisión de cinco años y una multa a cualquier estudiante acusado de organizar o participar en manifestaciones. Con todo ello, podemos observar que las protestas no cesaban; al contrario, cada vez se extendían más por todos los campus universitarios, lo que aumentó la represión al movimiento.

Esta situación provocó el declive de la influencia del NANS en los campus universitarios y en el liderazgo de las protestas. La represión avivó fuertes fracturas internas entre las diferentes asociaciones y el avance del miedo de los estudiantes a ser detenidos. Sin embargo, lo que no esperaban los integrantes del NANS es que, en el momento de máxima represión al movimiento estudiantil, dentro de las propias universidades nacería otro movimiento de resistencia radicalmente diferente.

3. Los "campus cults": la degeneración del movimiento

Como señalamos anteriormente, *The Pyrates Confraternity* había sido formada por siete estudiantes de la Universidad de Ibadan, entre ellos, Wole Soyinka. No obstante, lo que no preveían estos futuros intelectuales es que su proyecto de organización degenerase, durante la década de los ochenta, en un movimiento basado en la violencia que se expandió rápidamente por los diferentes campus universitarios de todo el país, los "*campus cults*"²².

Como señalan varios autores como Misty Bastian y Adewale Rotimi, un contexto caracterizado por fuertes situaciones de terror debido a los diferentes golpes de estado, la proliferación de las milicias étnicas en la región del Delta del Níger y las enormes discrepancias entre el Norte y el Sur, hizo que la violencia se asentara en la sociedad nigeriana como un aspecto más de lo cotidiano. Si a ello le sumamos, en el contexto universitario, el declive de la educación pública debido a los Planes de Ajuste Estructural y las lamentables condiciones de estudio dentro de las universidades, la tesis de la profesora Misty Bastian se hace más evidente:

²⁰ SHETTIMA, Kole Ahmed, *Structural Adjustment and the...op.cit.*, p.86.

²¹ MOMOH, Abubakar, "From Popular to Internal Struggles: The Crises in LASU and a Concluding Overview" en BECKMAN, Björn y YA'U, Yunusa Zakari (eds.), *Great Nigerian Students... op.cit.*, p. 221.

²² La palabra "*cults*" en Nigeria describe a un grupo de personas que comparte creencias, de tipo religioso o no, conocidas únicamente por sus miembros. Según ADEJUMOBI, Said. "From Unionism to Cultism: The recomposition of Student Identity" en BECKMAN, Björn y YA'U, Yunusa Zakari (Eds.), *Great Nigerian Students.. op.cit.*, p.151.



"Fue en este clima de privación de lo escolar y de lo nacional en el que las fraternidades del campus se convirtieron en "campus cults"²³.

Mientras el NANS organizaba diferentes manifestaciones y concentraba su acción en la lucha contra los Planes de Ajuste Estructural, los campus universitarios comenzaban a ser dirigidos por los "campus cults". Siguiendo el ejemplo de *The Pyrates* con su singularidad, tanto en sus actividades como en el nombre, a lo largo de la década de los ochenta, el número de fraternidades aumentó considerablemente, teniendo datos concretos de veinticinco organizaciones conocidas en 1992. Nombres como "Mafia", "Blood Suckers", "Vikings", "Red Devils", "The Black Axe", "The Trojan Horse", "Daughters of Jezebel", entre otros, fueron varias de las fraternidades formadas por alumnos, que no pararon de surgir, calificándose el proceso como "mushroom cults"²⁴. Los principales adeptos a estas organizaciones eran estudiantes de primer año que llegaban a las universidades y necesitaban sentirse arropados por grupos que les ayudaran en esta nueva etapa y que, además, les ofrecieran seguridad física y económica en el grave contexto de crisis.

Si bien las actividades realizadas por cada una de estas fraternidades tenían un fuerte componente violento de cohorte ocultista, consiguiendo sembrar el pánico en las universidades a través de asesinatos, quema de edificios, secuestros, violaciones, palizas a profesores y personal de las universidades, ritos de brujería etc., también los "campus cults" implicaban otro tipo de relaciones muy convenientes en una época de crisis económica y de gran desempleo. Los "campus cults" constituían una red de ayuda muy potente tanto en el ámbito universitario como fuera del mismo. La mayoría de los estudiantes que se enrolaban dentro de las fraternidades lo hacían por lo que algunos académicos han definido con el nombre de "el síndrome de la clase privilegiada" o también "el mecanismo nigeriano de conexiones humanas"²⁵. Esta realidad implica que para que una persona acceda a "las cosas buenas de la vida", es decir, oportunidades de empleo, contratos con el gobierno, etc., debe estar ligada a la clase privilegiada, lo que incluye ser miembro o formar parte de un *secret cult*. El razonamiento lógico que realizaban muchos estudiantes era que ser miembro de una fraternidad abría puertas a determinados beneficios que, de otra manera, eran imposibles de obtener.

Además, Stephen Ellis señala que muchos miembros de las fraternidades procedían de hogares muy bien acomodados y con fuertes conexiones con políticos, por lo que eran capaces de establecer vínculos clientelistas durante su etapa en la universidad. Ello significaba que los "campus cults" habrían sido capaces de desarrollar una red de influencia que habría penetrado en los aparatos más poderosos de la sociedad²⁶. Muchas familias poderosas que trabajaban para el gobierno, y cuyos hijos formaban parte de estas fraternidades, también perpetuaban el sistema patrimonial cuando sus hijos acababan sus estudios y comenzaban a

²³ BASTIAN, Misty L, *Vulture men, campus cultists and teenaged witches... op.cit.*, p. 78

²⁴ ROTIMI, Adewale, "Violence in the Citadel: The Menace of Secret Cults in the Nigerian Universities" en *Nordic Journal of African Studies*, Vol. 14, nº1, 2005, p. 80. N.d.E. El término mushroom significa literalmente champiñón y se usa en inglés para denotar el proceso de expansión de un fenómeno en forma múltiple y espontánea.

²⁵ *Ibidem*; BASTIAN, Misty L, "Vulture men, campus cultists and teenaged witches... op.cit."; EGUAVOEN, Irit. "Killer Cults on Campus: Secrets, Security and Services Among Nigerian Students" en *Sociologus*, Vol. 58, no. 1, 2008, ps. 1-25.

²⁶ ELLIS, Stephen, " 'campus cults' in Nigeria" ...*op.cit.*, p. 229.

trabajar, por ejemplo, en el mismo ministerio donde ellos estaban²⁷. No obstante, si bien en un primer momento, la mayoría de los miembros de los "*campus cults*" procedían de hogares muy bien acomodados, poco a poco, muchos estudiantes de clases más bajas comenzaron a enrolarse en el movimiento con el objetivo de obtener un puesto de trabajo al salir de la universidad y aumentar su red de relaciones con clases sociales más altas.

Y es que, en un contexto caracterizado por la crisis económica y la falta de oportunidades, la resistencia hacia el gobierno de la mano del NANS no proponía soluciones firmes a los problemas del día a día, por lo que los "*campus cults*" comenzaron a erigirse como los grandes trampolines hacia puestos de trabajo fijos en las administraciones públicas. Esto se debió a que fueron muchas las organizaciones que se beneficiaron del caos generado por las fraternidades, tanto dentro como fuera de la universidad. Poopola y Alao señalan directamente a los rectores de las diferentes instituciones educativas nigerianas. Éstos se encargaban de reclutar miembros de las fraternidades con el objetivo de consolidar su posición en el poder o negociar con sus oponentes al cargo²⁸, por lo que muchos miembros de los diferentes grupos conseguían un puesto de trabajo dentro de la universidad, al participar en determinadas acciones a favor del rector de turno.

De esta manera, vemos cómo el incremento de las fraternidades estaría relacionado con la falta de oportunidades para los jóvenes que supuso la crisis económica de los Planes de Ajuste Estructural. Sin embargo, también los "*campus cults*" fueron utilizados por diferentes fuerzas políticas para contrarrestar el avance del NANS y su participación activa dentro de la universidad. En palabras de la profesora Misty Bastian:

"mientras los regímenes militares de los años ochenta y noventa suprimieron el activismo estudiantil junto al de los sindicatos y otros movimientos sociales en nombre de la disciplina nacional, los "*campus cults*" comenzaron a arraigarse en la vida universitaria"²⁹

Es necesario tener en cuenta que los rectores de las diferentes universidades nigerianas eran elegidos por los gobiernos del momento, por lo que fueron éstos los encargados de utilizar a los "*campus cults*" como bandas de asalto que sembraban el miedo dentro de la universidad y que perseguían a los miembros organizados de las diferentes asociaciones universitarias, principales opositores de los rectores y de los regímenes militares.

Así, en 1994, en la Universidad de Lagos, miembros del NANS acudieron a las autoridades universitarias a denunciar las actividades realizadas por las fraternidades, pero el consejo de gobierno de la universidad decidió no emprender ninguna acción contra los "*campus cults*". Sin embargo, estos últimos sí que principiaron amenazas y acoso contra los denunciantes, propiciando una brutal paliza al activista Omoyele Sowore. Ante esta actuación, el sindicato contraatacó provocando una batalla campal entre fraternidades y asociaciones universitarias en el campus. No obstante, las autoridades universitarias decidieron intervenir

²⁷ OFFIONG, Daniel, *Secret cults in Nigerian Tertiary Institutions*, Fourth Dimension Publishers, Enugu, 2003, p. 90.

²⁸ POPOOLA, B. I y ALAO, K. A. "Secrets cults in Nigerian Institutions of Higher Learning" en *Journal of School Violence*, Vol.5, nº 2, 2006, p. 80.

²⁹ BASTIAN, Misty L, "*Vulture men, campus cultists and teenaged witches... op.cit.*", p. 79.



expulsando a los miembros del sindicato, mientras que los miembros de la fraternidad no fueron arrestados ni perseguidos. Otro suceso significativo tuvo lugar en 1999, en la universidad Obafemi Awolowo, donde varias fraternidades concretaron la realización de una cacería contra miembros de las diferentes asociaciones estudiantiles. Murieron seis estudiantes, entre ellos el secretario general de una de las organizaciones, George Iwalade. Disparos al aire y ofensivas con machetes y cuchillos asustaron a los alumnos de la universidad y a la opinión pública nigeriana en general, que quedó impresionada ante las imágenes publicadas por la prensa³⁰.

Todas estas acciones demuestran la persecución que resistían los miembros del NANS, que no sólo soportaban la represión por parte de la policía, sino que ,también dentro del propio campus, eran perseguidos por su actividad política por sus propios compañeros enrolados en las fraternidades. Ante esta realidad, muchos intelectuales nigerianos comenzaron a descubrir un entramado que iba más allá del Decreto número 47, de la represión policial y de las actividades violentas de un grupo de estudiantes. Wole Soyinka apuntaba el caso de universidades en las que los rectores usaban las fraternidades como un arma personal para atacar a aquellos miembros opuestos a él³¹ y Charles Onunaiju se preguntaba si estas acciones respondían a la elección por parte de los regímenes militares de matones y violentos, en vez de patriotas que respondieran a la tiranía de su poder³². Estos autores señalaban circunstancias que hacían entrever una realidad que trascendía de la violencia promovida por un grupo de jóvenes y que perpetuaban la represión constante ante los miembros del NANS. Las autoridades universitarias, elegidas por los diferentes gobiernos militares, serían las instituciones que de forma más directa utilizaron los "*campus cults*" para ciertos trabajos sucios, siendo uno de ellos el control del sindicalismo estudiantil.

4. Las dinámicas de la resistencia: la lógica de la incertidumbre

Como hemos podido comprobar a lo largo de estas páginas, la adopción de los Planes de Ajuste Estructural contribuyó a generar cambios en ciertas dinámicas sociales, políticas y económicas que imbuyeron al país en una grave crisis.

Este deterioro de las condiciones de vida provocó que numerosos jóvenes universitarios salieran a la calle a protestar contra las medidas adoptadas por los diferentes regímenes militares. El NANS se configuró como la única organización capaz de canalizar la movilización de cientos de estudiantes y el principal líder de las protestas organizadas por los diferentes actores sociales, consiguiendo poner en jaque a los regímenes militares de Babangida y Abacha. Sin embargo, el aumento de la represión política, a través del Decreto número 47 y de la implicación de los rectores en la contención del movimiento, impulsó el avance de los "*campus cults*", quienes representaban la cara más violenta del estudiantado nigeriano. Así pues, si bien el proyecto prodemocracia del NANS nada tenía que ver con la violencia engendrada por los "*campus cults*" hacia sus propios compañeros, ambos procesos respondieron a las dinámicas que generaron los Planes de Ajuste Estructural en Nigeria y en África en general.

³⁰ ADEJUMOBI, Said, "From Unionism to Cultism...*op.cit.*", p. 153.

³¹ Citado en ELLIS, Stephen, " 'campus cults' in Nigeria ...*op.cit.*", p.229

³² Citado en BASTIAN, Misty L, *Vulture men, campus cultists and teenaged witches... op.cit.*, p. 79.

Tanto el NANS como los "*campus cults*" fueron movimientos sociales que respondieron a un momento concreto en Nigeria, caracterizado por las desastrosas políticas educativas, la difícil situación económica y el frecuente uso de la violencia por parte del estado, que se vivió tras la adopción en 1985 de los Planes de Ajuste. Por esta razón, ambos deben ser entendidos dentro de determinadas lógicas que se fueron configurando a lo largo de los años en el país y que posicionaron a los estudiantes en una realidad concreta.

Y es que, las posibilidades de encontrar trabajo se vieron reducidas de tal forma, que el enrolamiento dentro de ambas organizaciones de estudiantes proporcionaba un futuro inminente. En el caso del NANS, muchos de sus integrantes se enrolaron posteriormente en partidos políticos, con el objetivo de alcanzar empleos dentro de estas instituciones, mientras que, en el caso de los "*campus cults*", las redes que configuraron las fraternidades proporcionaban empleos a los estudiantes en instituciones públicas o privadas.

Por tanto, es necesario entender el movimiento estudiantil de este periodo dentro de un escenario determinado que perpetuó dinámicas clientelistas ya endémicas del estado nigeriano. La configuración de una red entre estudiantes, movimiento y puesto de trabajo corrompió la creación formal de empleo a favor de prácticas basadas en las prebendas, al mismo tiempo que corrompió las estructuras asociativas de los estudiantes, que comenzaron a ser trampolines hacia el mercado de trabajo.

En este contexto, es necesario reflexionar y entender los "*campus cults*" como un ejemplo más de incertidumbre en la que se mueven los jóvenes africanos, donde sus prácticas violentas son manifestaciones de su desconfianza, pero también de sus aspiraciones, es decir, los "*campus cult*" beben de los códigos culturales creados por los discursos políticos promovidos por las élites del país en aquel momento. La influencia de los años de la colonización y el discurso internacional generaron que la élite intelectual encargada de los procesos de descolonización, asumiera determinados roles occidentales para los nuevos proyectos de desarrollo nacional; por un lado, la lógica de la "civilización", que perpetuó el sistema político y social generado por el colonialismo y, por otro lado, la lógica de la "modernidad" que desvirtuó la heterocultura africana definiéndola como primitiva o pre-lógica³³.

De esta manera, los "*campus cults*" representaron el rechazo a las dinámicas modernizadoras impuestas por la élite a través de la adopción de las políticas neoliberales, aspecto señalado por el matrimonio Comaroff:

"por otra parte, la brujería contemporánea, las prácticas ocultas, la magia y los encantamientos no son un retorno a las prácticas 'tradicionales' ni un signo de atraso o falta de progreso, sino que son manifestaciones modernas de las incertidumbres, el desasosiego moral y las desiguales recompensas a las aspiraciones del momento actual"³⁴

Y es que, en el caso de los "*campus cults*", el factor religioso se constituye como un

³³ KABUNDA, Mbuyi y SANTAMARÍA, Antonio, *Mitos y realidades... op.cit.*, p. 50.

³⁴ COMAROFF, John y COMAROFF, Jean. "Introduction" en COMAROFF, John y COMAROFF, Jean. (eds.) *Modernity and its malcontents: Ritual and power in postcolonial Africa*, The University of Chicago Press, Chicago, 1993, p. 18.



aspecto de principal relevancia. La propia palabra *cults* señala esa característica fundamental dentro de su organización, sobre todo, en sus rituales de iniciación y de paso. Es necesario tener en cuenta que la religión en África se concibe de manera diferente que en Occidente, puesto que no existe una frontera precisa entre lo que llamamos religión —dogma de una Iglesia— y lo que llamamos brujería —la creencia de lo oculto—. Este segundo mundo liga al individuo a la comunidad, por lo que la identidad individual se construye sobre la base de los antepasados de la comunidad³⁵. Este aspecto es el que los "*campus cults*" consiguieron canalizar para el enrolamiento de sus adeptos, es decir, el estudiante que llegaba a la universidad se sentía solo, aislado, por lo que pertenecer a una comunidad le permitía crear una identidad propia con base en una identidad colectiva, que no estaba sujeta a cambio, puesto que tenía fuertes características religiosas de pertenencia.

Asimismo, debemos entender la utilización de la violencia como forma de resistencia a la incertidumbre económica, social y política generada tras los Planes de Ajuste Estructural. Frantz Fanon, en *Los Condenados de la Tierra*, señalaba la importancia de la violencia en la construcción del ser colonizado, un ser despótico y miedoso³⁶. Durante la década de los ochenta, la violencia formaba parte del día a día de la sociedad nigeriana, donde el estado era incapaz de proporcionar seguridad a la población, debido en parte, a que era él mismo el responsable del alto nivel de criminalidad. Por ello, la administración de la violencia se convierte en recurso para algunos, que son capaces de regular aquella parte de la sociedad que les interesa para sacar provecho de los beneficios económicos y políticos. Los "*campus cults*" reflejan la violencia presente en la cultura política nigeriana, la perpetuación de la inmoralidad y el uso de ella por parte de las diferentes élites para afianzar su poder.

5. Resistencias juveniles a las Políticas de Ajuste Estructural: la perpetuación de la supervivencia

Sin duda, los Planes de Ajuste Estructural insertaron a la juventud nigeriana dentro de una realidad social adversa, donde las posibilidades de encontrar un trabajo eran mínimas. Y, si bien los estudios universitarios abrían una puerta más a la consecución de un empleo, tampoco llegaban a ser la herramienta indicada para ello, debido a las dinámicas clientelistas que asumió el estado y la sociedad en este periodo y que, en cierta manera, continúan presentes en la actualidad.

En este contexto desfavorable, Alcinda Honwana señala que la juventud africana vive en *waithood*, es decir, en un periodo prolongado de suspensión entre la niñez y la madurez³⁷. La transición entre ambos periodos se ha convertido en un proceso caracterizado por la incertidumbre, donde los trabajos que ejecutaban como niños ya no pueden realizarse, mientras que el acceso a un empleo de adultos es tarea imposible, lo que provoca que sean abocados a improvisar formas de subsistencia dentro de los marcos económicos y políticos dominantes. En el caso de los jóvenes universitarios, la realidad no es tan adversa, pero

³⁵ CHABAL, Patrick y DALOZ, Jean Pascal, *África camina. El desorden como instrumento político*. Editorial Bellaterra, Barcelona, 2001, p. 106.

³⁶ FANON, Frantz, *Los condenados de la tierra*, Txalaparta, Tafalla, 1998, p. 28.

³⁷ HONWANA, Alcinda, *Youth, Waithood, and Protest Movements in Africa*, Quinto Congreso Europeo de Estudios Africanos en el Instituto Universitario de Lisboa, Lisboa, Portugal, junio 2013: <http://africanarguments.org/2013/08/12/youth-waithood-and-protest-movements-in-africa-by-alcinda-honwana/> [Consultado el 15 de Agosto de 2013]

sigue siendo complicada. La poca correspondencia entre los sistemas educativos y el mercado de trabajo crean pésimas condiciones de inserción laboral y, por tanto, muchos acaban desempleados, realizando tareas correspondientes a otros niveles de estudio y empujados hacia la economía informal.

Es aquí donde la movilización adquiere gran relevancia. La subordinación a un orden establecido y la marginación dentro del mismo generan condiciones propicias para la organización de la sociedad civil. Las presiones económicas, sociales y políticas en las que viven los incitan, en ciertos casos, a la acción política. Jóvenes que están insertos en las prácticas locales, en las ideologías nacionales y en los mercados globales, son capaces de generar espacios de resistencia basados en la identidad cultural propia del contexto en el que viven.

En este sentido, los "*campus cults*" podrían considerarse como la antesala a este proceso, ya que fueron agrupaciones sociales basadas en mecanismos de resistencia a las dinámicas laborales y sociales a las que eran abocados los estudiantes una vez acababan sus estudios en las universidades durante el periodo de crisis de la década de los ochenta. Al mismo tiempo que, el modelo asociacionista del NANS, fuertemente reprimido, se vio desfasado por su poca capacidad de subsistencia ante un nuevo patrón de acción colectiva estudiantil.

Así, y como nos advierte Alcinda Honwana, esto también podría haberse producido por el avance de un cambio de paradigma entre los jóvenes, quienes desconfían de las estructuras políticas tradicionales, tales como partidos o sindicatos³⁸. De esta manera, los "*campus cults*" se habrían establecido como el canal opuesto a este tipo de estructuras partidistas, rompiendo con las causas de movilización institucional al generar nuevas dinámicas de movilización basadas en la perpetuación de las relaciones clientelistas. Si bien el *modus operandi* de la organización se basó en la violencia, lo cierto es que los "*campus cults*" podrían haberse constituido como un modelo de organización juvenil de rechazo de las estructuras de protesta tradicionales.

Sin embargo, e igualmente relevante en el caso que hemos analizado, debemos tener en cuenta la poca capacidad de independencia de los "*campus cults*" con respecto a las élites políticas nigerianas. Muy al contrario, estas fraternidades sirvieron para el mantenimiento de las relaciones de poder de determinados rectores, al igual que para perpetuar la represión contra el NANS.

Por tanto, la combinación de elementos y situaciones que se dieron en el contexto de la grave crisis de los Planes de Ajuste, muestra una realidad que va más allá de la perpetuación de la violencia y del clientelismo y que responde a la agencia de los estudiantes nigerianos para su propia supervivencia, en un sistema que los aboca al desempleo y a la precariedad.



³⁸ HONWANA, Alcinda, *Youth, Waithood, and...op.cit.*



Bibliografía

- ACANDA, Jorge Luis, "Sociedad civil y hegemonía" en *Revista Temas*, nº 6, Abril-Junio, 1996, ps. 87-93.
- ADEJUMOBI, Said, "From Unionism to Cultism: The recomposition of Student Identity" en BECKMAN, Björn y YA'U, Yunusa Zakari (eds.), *Great Nigerian Students. Movement Politics and Radical Nationalism*, CRD and PODSU, Kano, 2005.
- ADERINTO, Adeyinka, "Student unrest and urban violence in Nigeria" en ALBERT, Isaac y ADISA, Jinmi y AGBOLA, Tunde y HÉRAULT, G. (coord.), *Urban management and urban violence in Africa*. Vol. II, Ed. Ifra, Ibadan, 1994.
- BASTIAN, Misty L, "Vulture men, campus cultists and teenaged witches. Modern magics in Nigerian Popular media" en MOORE, Henriqueta y SANDERS, Todd. (eds.), *Magical Interpretations, Material Realities. Modernity, witchcraft and the Occult in Postcolonial Africa*, Routledge, Londres, 2001.
- CABAN, Wieslaw, "La economía nigeriana" en *Cuadernos de la Universidad de Málaga*, nº 28, 1995, ps. 105-123.
- CHABAL, Patrick, y DALOZ, Jean Pascal, *África camina. El desorden como instrumento político*, Editorial Bellaterra, Barcelona, 2001.
- COMAROFF, John y COMAROFF, Jean. "Introduction" en COMAROFF, John y COMAROFF, Jean (eds.), *Modernity and its malcontents: Ritual and power in postcolonial Africa*, The University of Chicago Press, Chicago, 1993.
- COMAROFF, John y COMAROFF, Jean, "Introduction" en COMAROFF, John y COMAROFF, Jean (coord.), *Civil society and the political imagination in Africa: critical perspectives*, University of Chicago Press, Chicago, 1999, 2ª Edición.
- COOPER, Frederick, *Africa since 1940. The past of the Present*, Cambridge University Press, New York, 2002.
- CRUZ, Rafael, "La cultura regresa al primer plano" en CRUZ, Rafael y LEDESMA, Manuel (ed.), *Cultura y movilización en la España Contemporánea*, Alianza, Madrid, 1997.
- DUMONT, René, *L'Afrique Noire est mal partie*, Editions du Seuil, Paris, 1962.
- EGUAVOEN, Irit, "Killer Cults on Campus: Secrets, Security and Services Among Nigerian Students" en *Sociologus*, Vol. 58, nº 1, ps. 1-25.
- FALOLA, Toyin y HEATON, Mathew, *A history of Nigeria*, Cambridge University Press, Nueva York, 2008, p. 181.
- FANON, Frantz, *Los condenados de la tierra*. Txalaparta, Tafalla, 1998.
- FEDERICI, Silvia, "The new African Student Movement" en FEDERICI, Silvia y CAFFETZIS, George y ALIDOU, Ousseina (eds.), *A thousand flowers. Social Struggles Against Structural Adjustment in African Universities*, Africa World Press, Inc. Asmara, 2000.
- HONWANA, Alcinda, *Youth, Waithood, and Protest Movements in Africa*, Quinto Congreso Europeo de Estudios Africanos en el Instituto Universitario de Lisboa, Lisboa, Portugal, junio 2013: <http://africanarguments.org/2013/08/12/youth-waithood-and-protest-movements-in-africa-by-alcinda-honwana/> [Consultado el 15 de Agosto de 2013]
- IWERE, N, "Reflections on the Nigerian Student Movement" en BECKMAN, Björn y YA'U, Yunusa Zakari (eds.). *Great Nigerian Students. Movement Politics and Radical Nationalism*, CRD y PODSU, Kano, 2005.
- KABUNDA, Mbuyi y SANTAMARÍA, Antonio, *Mitos y realidades de África Subsahariana*, Catarata, Madrid, 2009.
- MAMDANI, Mahmood y WAMBA-DIA-WAMBA, Ernest (eds.), *African studies in social movements and democracy*, CODESRIA, Dakar, 1995.
- MCADAM, Doug, "Cultura y movimientos sociales" en *Los nuevos movimientos sociales: de la ideología a la identidad*, CIS-Centro de investigaciones sociológica, Madrid, 1994.
- MOMOH, Abubakar, "From Popular to Internal Struggles: The Crises in LASU and a Concluding Overview" en BECKMAN, Björn y YA'U, Yunusa Zakari (eds.), *Great Nigerian Students. Movement Politics and Radical Nationalism*, CRD y PODSU, Kano, 2005.

- NKINYANGI, John, "Student protests in sub-saharian Africa" en *Higher Education*, Vol. 22, nº 2, 1991, ps. 157-173.
- OFFIONG, Daniel, *Secret cults in Nigerian Tertiary Institutions*, Fourth Dimension Publishers, Enugu, 2003.
- ONOJA, Adagbo, "Structural Adjustment and the Collapse of the Student Movement" en BECKMAN, Björn y YA'U, Yunusa Zakari (eds.), *Great Nigerian Students. Movement Politics and Radical Nationalism*, CRD y PODSU, Kano, 2005.
- POPOOLA, B. I y ALAO, K. A., "Secrets cults in Nigerian Institutions of Higher Learning" en *Journal of School Violence*, Vol.5, nº 2, 2008, ps. 73-85
- ROTIMI, Adewale, "Violence in the Citadel: The Menace of Secret Cults in the Nigerian Universities" en *Nordic Journal of Africal Studies*, Vol.14, nº 1, 2005, ps. 79-98.
- SCOTT, James C., *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos*, Era, México D.F, 2000.
- SHETTIMA, Kole Ahmed, "Structural Adjustment and the Student Movement in Nigeria" en *Review of African Political Economy*, nº 56, 1993, ps. 83-91.
- SOYINKA, Wole (Director) y The Guardian (Productor), *Cults* [Emisión en Televisión], Nigeria, Channel 4 News, 2005, 29 de Junio.
- TARROW, Sidney, *El poder en movimiento los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Alianza Editorial, Madrid, 2004.
- VAN STEKELENBURG, Jacqueliën y KLANDERMANS, Bert, "Social movement theory: Past, present and prospects" en ELLIS, Sthepen y VAN KEESEL, Inekke (coord.), *Movers and shakers: social movements in Africa*, African Studies Center, Leiden, 2009. ps. 17-44.
- ZEILIG, Leo, *Revolt and Protest. Students Politics and Activism in Sub-saharan Africa*, Tauris y Co., Nueva York, 2007.

RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Universidad Autónoma de Madrid, España
www.relacionesinternacionales.info
ISSN 1699 - 3950

 facebook.com/RelacionesInternacionales

 twitter.com/RRInternacional

